

Introducción a La Deleuziana 9 « Clínica esquizoanalítica »

por DIEGO CURBELO MORIN e JEAN-SÉBASTIEN LABERGE

¡La existencia de esquizoanalistas en América del Sur es probablemente uno de sus secretos mejor guardados! ¡Pero ya no! No solo hay una multitud de equipos psicoterapéuticos que afirman abiertamente ser esquizoanalistas, sino que son una comunidad particularmente dinámica que es obviamente, experimental y abierta al mundo. Es en este contexto estimulante que La Deleuziana se ha asociado con el Centro Félix Guattari para constituir este noveno número dedicado a las prácticas emergentes y, por lo tanto, a las noticias de la clínica esquizoanalítica. La Deleuziana permanece fiel a su compromiso con la necesidad de movilizar conceptos filosóficos no solo para pensar el mundo contemporáneo, sino también para transformarlo.

En ese sentido, en Montevideo, Uruguay, el Centro Félix Guattari se dedica, desde su fundación en el año 2000, a la investigación y producción de conocimientos y prácticas esquizoanalíticas en diferentes ámbitos clínicos, institucionales y comunitarios, orientadas por una perspectiva ecosófica desde el paradigma ético-estético. La participación en el comité editorial de la revista, ha significado para el Centro Félix Guattari un productivo desafío intelectual, a la vez que la oportunidad de establecer lazos y conexiones con aquellas personas y colectivos que practican el esquizoanálisis desde sus distintas inscripciones.

En los últimos 50 años la obra de Gilles Deleuze y Félix Guattari ha sido retomada y relanzada en diversos ámbitos y disciplinas como son: los estudios culturales, la filosofía, la sociología, la antropología, la arquitectura, el urbanismo, el análisis institucional, los movimientos sociales, etc. Sin embargo, en el ámbito específico de la clínica psicológica no dimensionamos hasta qué punto el esquizoanálisis ha tenido y tiene influencias y desarrollos en las distintas partes del mundo. Este hecho, resulta cuánto menos paradójico, debido entre otras cosas, a que la producción conjunta de los autores implica una propuesta crítica y clínica claramente orientada a la práctica. Más acá y más allá de su crítica al psicoanálisis, Deleuze y Guattari nos proponen una conceptualización social-histórica del inconsciente, acompañada de una concepción productiva del deseo para desembocar en las tareas prácticas que deben emprenderse en un esquizoanálisis. Además de esta consistente propuesta teórica y conceptual, es necesario mencionar la práctica clínica del esquizoanálisis que el propio Guattari desarrolló hasta su fallecimiento en 1992.

En nuestro tiempo, cuando la subjetividad se atasca demasiado a menudo en los lugares de la normopatía hasta caer, lamentablemente demasiado en el microfascismo, la urgencia de iniciar experimentos y encuentros potencialmente liberadores es innegable. Lejos de negar la complejidad de sus intereses, es en sus transversalidades que este número trata de abordarlos para desplegar la potencia de una clínica esquizoanalítica siempre por venir.

Si bien la propuesta de los autores desborda ampliamente el campo de la clínica psicológica, entendemos que éste último se presenta como un ámbito privilegiado para el análisis de la producción de subjetividad, así como fundamentalmente para su reinención y recomposición.

También es con especial atención a la contribución clínica realizada por Guattari, generalmente reducida al trabajo realizado con Gilles Deleuze, que la convocatoria y las contribuciones reunidas aquí se realizaron. Para los que en el Centro Félix Guattari participamos en este número se trata de la ocasión para enunciar y visualizar la potencia de las herramientas conceptuales del esquizoanálisis a la hora de comprender la complejidad de las situaciones clínicas y la transversalidad de los problemas de la vida cotidiana en los más diversos ámbitos: clínica psicológica individual y grupal, así como también en lo institucional y comunitario. Por sus contribuciones singulares y perspectivas innovadoras, todos los textos reunidos aquí denotan el vigor del esquizoanálisis y sus compromisos, particularmente en América del Sur, pero también más allá.

Este noveno número de La Deleuziana tiene el privilegio último de albergar a un Félix Guattari sin precedentes directamente relacionado con su tema. Titulada “Un cambio de paradigma”, esta es la conferencia pronunciada en la tercera reunión de la Red Latinoamericana de Alternativas a la Psiquiatría, celebrada del 17 al 21 de diciembre de 1986 en Buenos Aires, Argentina. En su comentario sobre este artículo inédito, Jean-Sébastien Laberge enfatiza que esta es la primera instancia del paradigma de expresión ético-estética en el trabajo de Guattari y lo coloca en relación con las críticas que realizara en sus contribuciones anteriores al paradigma científico en el campo psy. Además, este compromiso micropolítico con las minorías y la epistemología orientada a la creación, como también las críticas al capitalismo y el potencial de una era posterior, a los medios de comunicación que también están presentes en esta conferencia de 1986, prefiguran en varios aspectos según Laberge, la ecosofía que caracteriza las últimas obras de Guattari.

Felipe Shimabukuro propone audazmente tres puntos de referencia para una clínica esquizoanalítica, confrontando las apuestas del debate entre Deleuze-Guattari y el psicoanálisis al enfatizar correctamente el concepto del inconsciente. Tratando tanto la crítica del familiarismo como la idea de que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, pero también la distinción entre el deseo preconscious y el inconsciente, además de la relación entre los polos esquizo y paranoico, demuestra la necesidad de ser cautelosos y, sobre todo, de ir más allá de los binarismos para conectar la clínica con el exterior y que la práctica no se limite al consultorio.

Davide Tolfo moviliza de manera clara y estimulante las cartografías esquizoanalíticas de Guattari para abordar el tema de la ansiedad considerada como el principal efecto generado por el capitalismo actual. Con la ayuda de estas, libera las máquinas abstractas involucradas y muestra cómo escapar de una concepción individualista de la ansiedad

para enfrentar este fenómeno en sus dimensiones colectivas y especialmente políticas, un movimiento esencial en la lucha contra este flagelo.

Esta ansiedad se puede poner en resonancia con el pánico, tal como lo entiende Quentin Dubois. Insiste en la importancia del compromiso pragmático del metamodelado, es decir, en la afirmación de que siempre hay algo que intentar, siempre es posible realizar una resingularización. Movilizando a Jean Oury y Paul Virilio, propone una pragmática dromológica para abordar en su complejidad el tema del ritmo en la producción capitalista de subjetividades homogeneizadas y muestra sobre todo el alcance de la decisión como un descanso, un descanso en la repetición diaria.

Al movilizar a Guattari y Bernard Stiegler, Mitra Azar conceptualiza el plan subjetivo de la cámara (POV) en términos de conciencia cinematográfica y ritornelo para proponer las nociones de archi-POV y POV-opticon. El archi-POV permite identificar, a través de las parejas de estereotipo-trauma y psicosis-neurosis, la perspectiva de una clínica esquizoanalítica de conciencia cinematográfica acoplada al monitoreo algorítmico contemporáneo de POV-opticon.

Por su parte, Diego Curbelo nos presenta una clínica esquizoanalítica como ámbito privilegiado para el trabajo en el campo de la subjetividad, colocando el énfasis en la analítica del deseo que permita librarlo de las determinaciones que le impone el actual modo de producción social. Recuperando su vertiente productiva y creativa, el deseo es capaz de conducir una experimentación que permitirá la transformación de los modos de existencia.

Abordando el metamodelo esquizoanalítico y las cuestiones ético-estéticas-políticas en las clínicas "psi", Sergio Ragonese nos implica directa y afirmativamente en la perspectiva creacionista de toda intervención clínica, dando cuenta de la importancia de asumir activamente la dimensión ética, estética y política de una clínica esquizoanalítica.

André Miranda, André Rossi y Kelly Dias realizan valiosos aportes para pensar los procesos de formación en esquizoanálisis, entendiendo a éste como una práctica siempre inconclusa en el campo de la subjetividad, que nos permita asumir la incertidumbre como un componente inevitable y posibilitador de toda intervención.

Alfredo Perdomo nos introduce en el cuerpo desde una perspectiva esquizoanalítica para dar cuenta de una concepción singular de cuerpo, tal como se lo concibe desde el esquizoanálisis, que a su vez se inscribe en una larga tradición que se remonta hasta Spinoza. El cuerpo como un campo abierto en el que se cruzan infinitos componentes heterogéneos que dan lugar a una composición en variación continua. A su vez nos muestra las potencias creativas abiertas por el esquizoanálisis dando lugar a una singularidad irrepetible de toda práctica clínica.

Maximiliano Frydman nos propone un detenimiento en el trabajo con los afectos y la captación de intensidades en el encuentro clínico para deshacer el rostro y desmontar las ficciones reactivas de los personajes míticos. En otra línea de análisis el autor nos muestra el avance de las tecnologías en tanto productoras de un cuerpo y una subjetividad

anonadada, así como también como portadora de posibilidades de lo nuevo, lo inédito. Se despliega así una clínica sostenida en una política afectiva.

Basándose en el énfasis materialista y político del esquizoanálisis, Stéphane Vidal muestra cómo este puede constituir una etnopsiquiatría al participar en procesos antropofágicos a partir de su preocupación por la singularidad de cada caso. Apoya así la idea de un esquizoanálisis indígena-magrebiano desde la capacidad de hechicería de los Djinn tanto en su dimensión sintomatológica del colonialismo como en la de flujos invisibles, heterogéneos y conflictivos, pero especialmente en la de un espacio transferencial que permite iniciar una negociación.

Julie Van Der Wielen se involucra en una elaboración convincente de un esquizoanálisis de la adicción y el consumo. Después de ofrecer un análisis crítico detallado de la literatura, articula de manera fluida las palabras de Deleuze, Guattari y las de Deleuze-Guattari que muestran el potencial de la grieta, la línea de fuga, pero también el peligro del agujero negro, pasión de abolición. Destaca el aspecto crucial del giro, esta inversión de una línea de vida en la línea de la muerte y, por lo tanto, toda la prudencia que se necesita para evitarlo o tener éxito en una diversión mientras nos emborrachamos con agua.

En la entrevista realizada por Larissa Drigo Agostinho y Jean-Sébastien Laberge el 25 de julio de 2019 en San Pablo, Peter Pál Pelbart analiza el lugar ocupado por el esquizoanálisis en su trabajo. Su encuentro con los conceptos esquizoanalíticos y la importancia de la locura para él, particularmente en su relación con la filosofía, pero también su participación en la compañía Ueinzz, la vitalidad que se vive allí y que lo empuja a afirmar el potencial de la esquizofrenia contra la normopatía.

En el extracto publicado aquí y traducido de su último libro, *Una Clínica Esquizoanalítica*, Alfonso Lans nos propone pensar los procesos psicoterapéuticos como un ejercicio que implica una crítica de los valores y una clínica de aquellas líneas que componen a los individuos, grupos e instituciones para la adecuada formulación de los problemas en toda intervención. En este movimiento podemos visualizar una salida de la vieja noción de transferencia para pasar a la idea de encuentro, en tanto producción de un campo corporal y afectivo que permita percibir las líneas sobre las que se despliega la vida de quién/es consulta/n, lo que posibilita el surgimiento de las líneas de fuga en cada situación.

La entrevista con Erin Manning y Brian Massumi, realizada el 3 de mayo de 2019 en San Pablo, analiza las prácticas de SenseLab en relación con la clínica esquizoanalítica. Problematizan la noción de esquizo y la importancia de lo impersonal, el cuidado del encuentro como un compromiso ético-estético, la neurodiversidad en términos de movimiento y política, Brasil y los polos SenseLab, el mundo y finalmente el desafío especulativo de una economía alternativa basada en el valor agregado de la vida.

En la entrevista realizada por Mitra Azar con Franco "Bifo" Berardi sobre el concepto de respiración que desarrolla en su libro más reciente, esta nueva categoría política se articula como una herramienta esquizo-clínica para desarrollar estrategias de resistencia.

contra la crisis política en proceso de generalización. Para “Bifo”, 2018 marca el vencimiento, el final de la inspiración que fue la conspiración del 68, que una vez fuera del respirador artificial permitirá reactivar la imaginación y así recomponer un ritmo que sería el de un político por venir. ¿Es porque se trata del ritmo, el caos y la necesidad de salir de la automatización – la respiración pulsada? - que esta entrevista es el título precursor que anticipa la problemática de Deleuziana 10 Rhythm, caos y hombre no pulsado coeditado por Obsolete Capitalism y Stefano Oliva.

Finalmente, quisiéramos extender nuestro más sincero agradecimiento a todos aquellos que han trabajado de manera cercana o remota en las diferentes etapas que condujeron a este noveno número de La Deleuziana dedicado a la Clínica Esquizoanalítica. Obviamente, este número no hubiera sido posible sin las valiosas contribuciones de los autores reunidos aquí. Les agradecemos calurosamente. También es importante reconocer nuestra gratitud por el importante trabajo de traducción realizado por Emilia Marra, Felipe Shimabukuro, Sara Baranzoni, Paolo Vignola, Valentin Guerreros, Francisco Freitas y João Vitor Dos Santos. Finalmente, debemos agradecer al IMEC y a la familia Guattari por permitir la publicación de lo inédito presentado aquí. Con alegría les presentamos ese textos y les deseamos una buena lectura.